



PERROS DEL INFIERNO

(ASAII GADAR)

Los Perros del Infierno no son una tribu. No siguen a uno de los Primeros o se adhieren al Juramento, aunque pueden pretenderlo. La mayoría son reclutados de entre los rangos de una de las ocho tribus, y pueden aparentar lealtad a esa tribu. No obstante, su verdadera fidelidad se la deben a los Maeljin, sus patronos espirituales, de una naturaleza aún más tenebrosa que incluso el más salvaje de los espíritus lobos.

La Primera Llagas surgió en las remotas profundidades espirituales, se dice que con la muerte de Padre Lobo. Desde entonces, se han abierto más Llagas en el Reino Sombra reflejando las atrocidades de la carne. Las Llagas supuran y crecen, llenas de espíritus de dolor, odio, avaricia, furia, violencia y pecado. Según los Perros Infernales, la naturaleza está básicamente corrupta porque las emociones más siniestras son las más profundas y fuertes en el corazón humano. En un universo justo y sensible, las emociones positivas y creativas serían las emociones más fuertes que un humano o un hombre lobo podrían sentir. Pero el mundo no funciona así: los espíritus de dolor, rabia, odio y lujuria son mucho más numerosos que los de amor puro, felicidad o piedad.

Los Perros del Infierno quieren estar del lado ganador. Se inclinan ante los señores innombrables de los aspectos negativos del mundo, poderosos espíritus que se hacen más fuertes con la degeneración del alma de la humanidad. Si el sufrimiento, el terror, el odio y la lujuria son las fuerzas más poderosas, los Perros del Infierno las servirán en la Tierra, y cuando éstas se alcen con la victoria, saborearán una parte de su divinidad.

Los Perros del Infierno se mueven sutilmente entre los Exiliados y los Puros. Por donde pasan, se cometen más asesinatos, más suicidios, más familias se descomponen. Un perfume corrupto les acompaña, junto a la palabra “Sucumbid”, pronunciada entre susurros. Se dice que cuando sucumben a la Rabia Mortal, obtienen una fuerza enfermiza que supera a la de los Exiliados o Puros. Pero el verdadero peligro de los Perros del Infierno es que cazan sin ser reconocidos. Las marcas de sus alianzas son invisibles para todo el mundo excepto para ellos mismos. La profundidad de su crueldad y su odio se ocultan tras su vigorosa mirada. Podrían estar en cualquier parte.

Tipo de Documento:
Oficial

Autor:
Heinrich von Murnau (Uxas)

Digitalizado por:
Zettai van Ugen

Un documento de:
Requiem Nocte